

10 Detalles

que fortalecen una Congregación



Rvda. Geritza Olivella Santana, Pastora Asociada en Familia y Crecimiento de Iglesia
Rvdo. Gerardo Morales Rodríguez, Presidente Comité de Crecimiento de Iglesia y Feligresía

Introducción

Aquellos que son amantes del arte culinaria, la dominan y la practican dicen que hay 2 maneras de cocinar una langosta.

1. Calentar el agua hasta que hierva y ahí meter a la langosta. Cuando es de esta manera, la langosta tiene una muerte rápida porque su sistema interno colapsa y ahí quedó.
2. Poniendo la langosta en la olla con agua a temperatura ambiente y calentar poco a poco el agua. Cuando es así, la langosta no se da cuenta de lo que sucede a su alrededor. No percibe el cambio en temperatura y cuando se da cuenta que está caliente, ahí murió. Está lista para comer.

¿Qué tiene que ver la langosta con la iglesia?

Hay veces que en la vida de la iglesia van ocurriendo eventos que marcan de manera significativa su desarrollo. Hay ocasiones en que hay señales a nuestro alrededor que nos indican que algo fuera de lugar está pasando en la iglesia. A veces son detalles tan pequeños que parecen imperceptibles, pero poco a poco, si no se trabaja con eso, la iglesia se va muriendo como langosta. No se da cuenta de las cosas a su alrededor están cambiando y la temperatura nos está haciendo daño.

Nuestra Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico no quiere ser como ninguna de esas langostas. No queremos morir de la noche a la mañana ni tampoco morir poco a poco sin percatarnos de lo que pasa a nuestro alrededor.

Por eso es que desde el Nivel Central de nuestra iglesia tenemos el deseo de que todas nuestras iglesias locales se revitalicen. Revitalizar no quiere decir que las cosas se están haciendo mal o que vamos en picada. Cuando hablamos de la necesidad de que una iglesia se revitalice nos referimos a que cada iglesia debe disfrutar lo que hace, vivir apasionadamente sirviendo con entusiasmo, haciendo lo que Dios la ha mandado a hacer.

En la vida hay cosas buenas, pero Dios quiere que procuremos lo mejor. Cuando una iglesia se revitaliza, sigue haciendo las cosas buenas, pero se esfuerza para alcanzar lo mejor para hacerlo con mayor excelencia. Le da importancia a los detalles.

Queremos que nuestras iglesias se revitalicen, establezcan planes y metas a corto, mediano y largo plazo. Queremos que nuestras iglesias sueñen.

Por eso hace unos meses comenzamos a motivar a las iglesias locales para que establezcan su **visión para los próximos 5 años**. Orientamos a los presidentes de juntas de oficiales y presidentes de los cuerpos de ancianos de nuestras iglesias locales, junto al Cuerpo Ministerial para darles herramientas prácticas que contribuyan al fortalecimiento de la iglesia.

Dentro de los delegados de las iglesias locales hay representantes de los **Equipos de Visión 2020**. Me gustaría que estos representantes se pusieran en pie. Queremos reconocerle y brindarle un fuerte aplauso por aceptar este reto y por colaborar en este proyecto que será de beneficio para toda La Iglesia y nuestro Puerto Rico.

La intención de este taller es que además de tener un elemento educativo, tengamos herramientas prácticas que nos ayude a que como figuras pastorales y laicos, podamos fortalecer la manera en que servimos.

El Rvdo. Gerardo Morales Rodríguez, Pastor de la ICDC en Ponce y Presidente del Comité de Crecimiento de Iglesia y Feligresía y esta servidora estaremos compartiendo con ustedes **10 Detalles que Fortalecen a una Congregación**. Tomaremos como base nuestras experiencias pastorales, experiencias de pastores y haremos referencia a una obra literaria de Jonathan Malm *“Unwelcome: 50 Ways Churches Drive Away First-Time Visitors”*.

Hablaremos de detalles porque lo que compartiremos son cosas que a veces no le prestamos atención porque estamos muy acostumbrados o porque no nos damos cuenta. Nuestro Pastor General siempre da el ejemplo del *screen* roto en la casa. Uno sabe que el *screen* está roto y deja para después llevarlo a arreglar, total eso es tan pequeño que ni se ve y como uno le pasa por el lado todo el tiempo, ya ni nos damos cuenta de que está ahí. Pero cuando llega una visita a la casa, la visita se da cuenta de que el *screen* está roto, de que la pared necesita una mano de pintura y puede ver cosas que uno no le ha prestado atención, pero es importante.

Hace unos minutos se les entregó una hoja de autoevaluación que contiene estos 10 detalles. Usted va a hacer lo siguiente: Luego de que el Pastor Gerardo y yo hablemos sobre cada uno de esos detalles, usted va a pensar en su iglesia local. Le estamos asignando 10 puntos a cada detalle. Si usted considera que su iglesia cumple con ese detalle y está totalmente de acuerdo en que eso se ve en su iglesia, usted marca el 10. Si está totalmente en desacuerdo marca el 0 o el número que aplique dentro de ese margen.

No tienen que escribir su nombre ni el de su iglesia. Si usted desea lo puede hacer, pero no es obligatorio. Es una herramienta que nos va a ayudar a identificar áreas que podemos trabajar.



1. Un Templo Resplandeciente

Los detalles son importantes. Por eso el primer detalle que fortalece a una congregación es tener ***un templo resplandeciente***.

Qué agradable es llegar a un lugar limpio, oloroso, recogido. Uno se siente bien, cómodo y con deseo de continuar en ese lugar.

Dicen que si uno quiere saber cuán limpia está la cocina de un restaurante hay que ir al baño y ver cuán limpio está. Si usted llega a un restaurante y ve las mesas sucias, sillas rotas y despintadas. Si ve que en la esquina del techo hay una familia de telarañas y que la cortina tiene 3 capas de polvo. Si usted mira la cocina y ve manchas de aceite en las paredes. ¿Usted comería en ese lugar? Si a eso le añade que el baño huele a garita del morro. Y que en el pasillo hay una fila de cucarachas y moscas que lo saludan cuando usted pasa. ¿Usted se quedaría a comer en ese lugar? ¿Volvería con un amigo para invitarlo a comer?

¿Qué debe reflejar un templo? El resplandor de Dios. ¿Cómo se logra un templo resplandeciente? Amando y cuidando el templo que Dios nos dio.

La limpieza y el cuidado del templo, demuestra que somos buenos mayordomos de lo que el Señor nos ha dado. Por eso procuramos que la basura esté en su lugar, que los baños estén aptos, que los contenedores de papel y jabón siempre estén llenos. Que las áreas verdes estén cuidadas y haya mantenimiento para que no tengamos bombillas fundidas y todo esté puesto en su lugar.

Que los salones, cocina y espacios comunes estén en orden. Que el área de los niños esté limpia, segura y con todas las precauciones que eso conlleva.

Que los cuartos de almacenaje no parezcan como los programas de acumuladores compulsivos. A veces compramos bombillas de Navidad para decorar el templo y hay un cuarto con 20 cajas de bombillas. Las tenemos ahí porque hay unas que prenden, pero nadie las ha probado. Y están tan enredadas, que mejor compramos el arbolito que ya viene con las bombillitas, con tal de no sacar las 20 cajas.

Esos cuartos de almacenaje a veces dan miedo. Asustan. Uno sabe lo que entra, pero nada sale.

A veces en las iglesias se compran cosas que tenemos guardadas en esos cuartos, pero nadie sabe lo que tenemos o dónde está.

Cuando llega la Navidad todos los años se compran las mismas batas para María, José y los Reyes. Y cuando llega Semana Santa no encuentran las batas de María, José y los Reyes que son las mismas que buscaban para usarlas con los discípulos en el drama de Viernes Santo.

Si organizamos lo que tenemos podemos hacer mejor uso de los recursos que hay en nuestra iglesia. Así los ministerios no duplican esfuerzos ni recursos porque todo el liderato de la iglesia se comunica y sabe lo que tienen y lo comparten con armonía.

Cuando las personas ven un templo organizado, bien cuidado, se animan a mantenerlo resplandeciente y procurar que haya un ambiente agradable.

Las personas, especialmente las personas que llegan por primera vez al templo, observan con detenimiento y le gusta que esté resplandeciente. A todos nos gusta llegar a un templo resplandeciente como esta Iglesia Sede, que nos ha recibido con tanto detalle, hospitalidad y un templo resplandeciente.

Cuando nuestro templo es resplandeciente, nos sentimos orgullosos de pertenecer a una iglesia que se distingue por la pulcritud y excelencia. Cuando nuestra casa está resplandeciente, nos gusta compartirla con amigos y familiares. Nos sentimos en la libertad de invitar a otros. Así mismo pasa en la iglesia. Cuando el templo resplandece y todo está en su lugar bien cuidado, nuestra iglesia se fortalece.

¿Qué puntuación usted le da a su iglesia? No lo diga. Solo haga la marca en el papel y escuchemos el segundo detalle.



2. Buena Rotulación

El segundo detalle que nos gustaría compartir y que definitivamente puede ayudar a fortalecer nuestra congregación es una **Buena Rotulación**. Usted posiblemente estará pensando "*por favor, ¿una buena rotulación?*" Pues sí. Una buena rotulación puede hacer que una visita se sienta bienvenida o rechazada en una congregación.

Tengo que confesar que leía para preparar esta conferencia, meditaba desde mi realidad y la iglesia la cual he pastoreado por estos últimos 7 años (*Ponce*). Después de hacer el ejercicio llame a un joven puertorriqueño que tiene una compañía de rotulación y me había hecho el rótulo del frente de la iglesia. Le dije: "Cruzado ¿*Crees que podrás estar el lunes a las 8:00 am en la iglesia?*" El contesto "*que sí*". Cuando llegó yo le pedí que observara el templo como si fuera una visita la cual quería saber, sin necesariamente preguntar mucho, en dónde estaban los lugares a los que se quería dirigir. El me orientó y me indicó de qué estábamos faltos. Le dije: "haz la cotización porque hay que hacerlo ya. Es importante." Le especificué que fuese bueno, bonito y barato.

Ahora bien, si una persona llega por primera vez a nuestras congregaciones es importante que sepa cuál es la entrada al estacionamiento y cuál es la salida. De igual manera para una persona que llega por primera vez nerviosa y perdida es importante descifrar por cuál puerta tiene que entrar. No sé si le ha pasado que ha tratado de entrar a un lugar, se prepara para empujar la puerta y se da cuenta que no abre empujando, entonces decide halar con más fuerza, haciendo un gran ruido. Los que están alrededor

rápidamente miran, pero si usted está en un templo y le sucede algo así, la mayoría de las personas lo van a mirar. Si usted es una visita no querrá regresar. Sin embargo si hubiese habido una buena rotulación que le dijese a esa persona el status de la puerta, esa visita se hubiese evitado ese momento tan tormentoso.

De igual forma cuando tenemos los lugares bien rotulados las personas pueden identificar rápidamente sin preguntar mucho donde están los baños, en ocasiones hay personas que les cuesta preguntar por la ubicación de los baños.

La experiencia ha sido que una buena rotulación le da dirección a las personas que llegan por primera vez a su congregación. Cuán edificante es poder llegar a una iglesia y ver plasmado en sus paredes su visión, su misión, su lema, el tema del año. Esto es importante porque aquel que llega puede pensar, "esta gente sabe hacia dónde van o por lo menos eso aparentan".

Una rotulación que indique dónde se reúne la Escuela bíblica, la Iglesia de la Niñez etc... es importante para orientar a las visitas. En otras palabras, el tener las áreas rotuladas es pensar en el otro, pensar en la visita y no quedarme pensando en que es obvio que todo el mundo sepa donde ubica las áreas de nuestra iglesia.

De la misma forma es importante la rotulación en el frente de nuestras iglesias. A veces damos por sentado que todo el mundo tiene que saber que es una iglesia.

Les cuento una anécdota. Mientras construíamos, una señora pasó por la iglesia, no teníamos rótulos. Lo tuvimos que quitar como parte de la restructuración. La señora se me acercó y me preguntó "sí.. permiso ¿que están haciendo, un restaurante?".

Yo le dije, "no, esto es una iglesia". Cuando se lo conté a mi esposa Luli me comentó "*hubiéses aprovechado la oportunidad para decirle que sí, que en este restaurante servimos el Pan de Vida, Jesucristo*". Mi esposa es más evangélica que yo. Yo simplemente pensé en cuántas personas habían pasado y no sabían de qué se trataba ese proyecto, rápidamente mandé a hacer un banner provisional para identificarnos. Cuán importante es una buena rotulación en nuestras iglesias.

ILUMINACIÓN Y SONIDO ADECUADO



3. Iluminación y Sonido adecuado

El tercer detalle que es necesario que siempre consideremos, es **la Iluminación y un Sonido adecuado**. Le preguntaba a una hermana de la iglesia la cual tiene un negocio que se llama "*Bombillas y algo más*" sobre la importancia de la iluminación y qué cosas uno debe considerar al colocar una bombilla. Yo siempre pensaba, se fundía una bombilla, buscaba la que estuviese en especial y la ponía, pero ahora no, ahora se

consulta qué bombilla se va a poner y sobre todo velando por el mínimo consumo energético.

Es importante que tengamos claro cuál es el propósito del área que queremos iluminar. En ocasiones una luz demasiado fuerte te hará sentir que estás en una tienda por departamento, que por cierto este tipo de luz te puede alterar el sistema nervioso, provocar dolores de cabeza, cansancio en los ojos, y cansancio físico. Pero una luz demasiado tenue te puede hacer sentir que estas en un restaurante en una cena romántica, te relaja demasiado y te da sueño. Y un lugar totalmente oscuro, te puede dar un sentido de teatro, de concierto, de privacidad pero aunque puede ser práctico para algunos momentos dentro de la dinámica cultica, hay que tener cuidado de que no nos permita identificar a aquel que llego por primera vez, que nos enajene. A la vez que la oscuridad puede producir sueño y desconectar a la persona del mensaje que se desea transmitir.

Usted imagínese llegar por primera vez a una iglesia domingo en la mañana, lo tratan bien desde el estacionamiento, una bienvenida genial. Los que trabajan le dirigen por el lobby, pero cuando abren las puertas del templo, usted no puede identificar donde están las sillas, el rostro de quien le está hablando, solamente ve una linterna que le ilumina sus pasos, seguramente usted ni intentará ir al baño por miedo a tropezarse. Aunque en todas las áreas los detalles pudieron estar presentes e incluso en el sermón y en las devociones, la realidad es que la oscuridad no le permitió ver ni a la persona que tenía a su lado. Me parece que es importante sonreír con el hermano, con la familia, conocer otras personas.

Por lo tanto debe ser una luz cálida, ni muy brillante, ni muy oscura "Warm White", una luz que te haga sentir en armonía.

Ahora bien, es posible que la iluminación esté genial, pero si el sonido está mal eso será un gran distractor. Así que un detalle muy importante es considerar tener el equipo de sonido adecuado para nuestra iglesia. Un sonido no adecuado va afectar el oído de los receptores e incluso la salud.

Hace poco realizábamos un concierto de Navidad "*A Dios sea la Gloria*". Todo el mundo estaba emocionado, alquilamos un equipo de sonido, teníamos un sonidista para que se escuchará con "power". Yo estaba en el primer banco y estaba escuchando todo muy bien. Para mí el concierto fue un éxito. Al otro día estoy dialogando con una persona, me dice: "*Pastor todo quedó muy bonito pero el sonido me retumbaba en el pecho, yo pensaba que me iba a morir*". Entonces me di cuenta que ese hermano era eco de otras voces las cuales sus oídos y su sistema fueron atormentados en vez de ser edificados.

Cuán bueno es poder llegar a una iglesia y poder escuchar con claridad el mensaje de la palabra, sin que éste compita con un *feedback*. Con una cablería emitiendo ruidos. O tener la oportunidad de escuchar la letra del cántico y no solamente la música, porque al fin lo que nos debe edificar es la letra de la canción, recuerde que nuestro culto es pensado, es un culto racional. Así que, el sonido no se convierta en un distractor, es importante que velemos por ese gran detalle.



4. Culto de Excelencia

En una ocasión fui a un funeral de alguien de la familia extendida que había fallecido. Era una capilla pequeña, pero estaba bastante llena de familiares y amigos. El hijo de la persona que murió asiste a una iglesia que NO es Discípulos de Cristo y los líderes de su iglesia estaban a cargo del servicio.

El culto estaba pautado para las 7:00 PM. Allí estábamos temprano. Dieron las 7:30 PM y no habían empezado. Había llegado la persona que iba a dirigir y el pastor, que llegó vestido con una *Tshirt* y un mahón.

Nos entregaron un programa que estaba mal cortado, virado, con errores ortográficos. No tenía identificado el nombre de la iglesia por ningún lugar.

Al rato, el familiar viene muy avergonzado donde nosotros y nos dice: “es que estamos esperando por el músico que viene directo de su trabajo”. Eso pasa, no hay problema. Todos esperamos. El músico llegó a las 8 y con mucha tranquilidad acomodó el teclado, bregó con la cablería y se acomodó.

Empezó el culto. La hermana que dirigió tenía un orden de culto preparado. Cuando llegó el momento de cantar el primer corito, el músico no se lo sabía. Así que se cantó *a capela*. Cuando la hermana anunció el otro corito, adivine qué pasó. El hermano no se lo sabía. Trató de coger el tono y seguir el ritmo, pero ya se podrá imaginar cómo sonó eso. El músico no sabía ninguno de los coritos, pero la que dirigía tampoco cambió los que trajo para que por lo menos se cantara uno que el músico supiera.

Le pasaron la parte a la laico que iba a predicar, porque el pastor estaba allí, pero no lo pusieron ni siquiera a orar. Y la hermana con muy buenas intenciones dijo: “yo sé que ustedes la están llorando, pero no lloren porque lo que ustedes ven en esa caja es un cuerpo que los gusanos se van a comer y van a dejar solo el traje, ella está con el Señor”.

Cuando una congregación procura tener cultos de excelencia, los músicos, los que cantan, dirigen y predicar y hasta el pastor llega temprano. El programa o el orden de culto se reparte en la entrada, al inicio del culto. No se reparte en medio de la predicación. Se revisan esos programas para que no haya errores ortográficos ni errores en los anuncios de la programación semanal o mensual.

Hay iglesias que no reparten programas en papel porque proyectan el orden del culto y los cánticos. Si es así, la persona encargada de la proyección tiene que estar pendiente para saber cuándo pasar al próximo *slide*. Más aun cuando la gente está cantando. Antes de que empiece la próxima estrofa o coro la letra tiene que estar ahí unos segundos antes de que empiece. Esto ayuda a que la gente cante. Uno se va familiarizando con el cántico, al ver la letra segundos antes de cantarla, ayuda a que la gente tenga seguridad y cante con fuerza. Ayuda a que la persona se sienta integrada en el culto y que cantemos y participemos como comunidad.

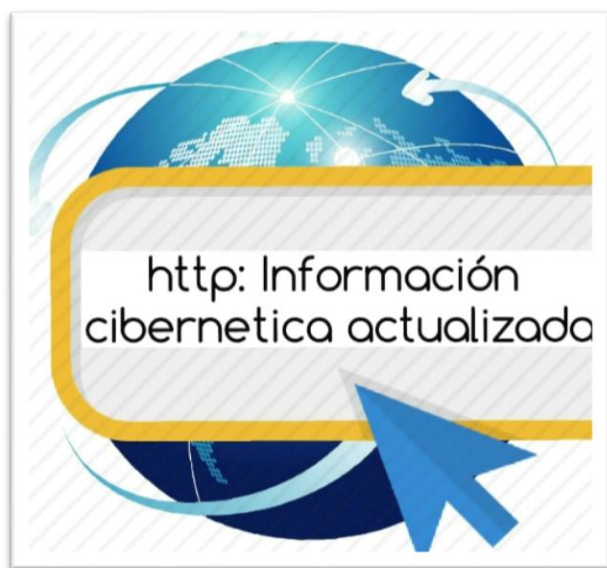
Para un culto de excelencia, las personas con participaciones y los músicos ensayan con anticipación. Saben los tonos de los cánticos. No se toma por sorpresa a los músicos pidiéndoles improvisadamente coritos que no sepan.

Para un culto de excelencia, todos están preparados. Los diáconos están pendiente de los platos de la ofrenda y cuándo les toca. Los ancianos están pendiente para que el pastor no los tenga que llamar 3 veces para que pasen al altar a orar por la gente. Los del sonido están pendiente para cuando tienen que encender un micrófono o cuando se le agota la batería, lo puedan hacer.

Para un culto de excelencia utilizamos con sabiduría los recursos que Dios nos ha dado. Ya sea que tengamos una orquesta o a un hermano cantando con la guitarra, lo hacemos con excelencia. Ya sea que tengamos equipo para proyectar o repartamos programas con el orden de culto, lo hagamos con excelencia. Aunque la fotocopidora sea a blanco y negro, que lo que entreguemos tenga identificado el nombre de la iglesia y la información para contactar a la oficina pastoral. Que tenga una letra legible. Que los dibujos o diseños en la portada sean pertinentes y en armonía con el contenido.

Los cultos de excelencia en el templo, en un hogar, funeraria o al aire libre en la comunidad dejan un buen sabor en la gente. La iglesia deja una buena carta de presentación, dejando a un lado la mediocridad y la improvisación.

¿Acaso tenemos cultos de excelencia? Reflexione sobre ese detalle e identifique la puntuación que le daría a su congregación.



5. Información Cibernética Actualizada

¿Cuántos de ustedes han planificado ir a un lugar por primera vez y no saben dónde queda?

Hace 15 años atrás uno se hubiera llevado un mapa para ver las carreteras y tirarse más o menos hacia el área cercana al lugar y por allí preguntar al que aparezca en la calle o en el puesto de gasolina. Para que le digan a uno que el sitio queda siguiendo la misma carretera, derecho, doblando a la derecha después de los zafacones azules que quedan frente al palo de mangó y doblar a la izquierda en el negocio de fulano para después del cuchillito llegar al lugar, pero si veo el edificio amarillo me pasé y tengo que virar.

Ya eso no se da con la misma frecuencia de antes. Ahora uno le pregunta al celular: “Oye Siri, cómo llego a tal lugar” y en la pantalla me aparece el mapa con direcciones, foto y todo.

Una joven de la iglesia se me acercó hace poco preguntándome cómo llegar a la Iglesia de Lomas Verdes para ir al Encuentro Misionero. Le pregunto cuál va a ser su punto de partida y ella saca su teléfono celular y me enseña su *Facebook* y me dice: “¿esta es la iglesia? Ahí es que está ubicada?”. Ya ella buscó

la información por *Facebook* y vio el mapa para llegar. Lo que tenía que hacer era darle al botoncito para que mientras ella guiara el celular le hablara y le dijera por dónde coger.

La Internet es una herramienta maravillosa. Si uno está buscando un médico especialista, *Google* le da la información. Si necesita comprar algo en específico, ahí encuentra alternativas. Necesita encontrar un banco o *ATH*, con el toque de un *click* usted puede saber exactamente cómo, dónde y cuándo encontrar lo que necesita.

¿Usted sabe cuántas personas buscan información de una iglesia antes de visitarla?

Hay gente que antes de ir a una iglesia se pone a buscar fotos de la gente que asiste para ver si se parecen a mí o para ver lo que hacen. Quieren ver lo que la iglesia y los hermanos de la iglesia escriben y postean en las redes sociales. Están buscando lo que yo llamo “el testimonio cibernético”. ¿Cómo está nuestro testimonio cibernético?

¿Sabe usted la magnitud del alcance de la página cibernética de la iglesia?

El año pasado estuve en la ICDC en Orlando con el Rvdo. Héctor Santiago. Ellos transmiten sus cultos por Internet. El pastor Santiago me contaba que ellos reciben muchos correos electrónicos con peticiones y motivos de oración. Llevaban meses orando por unos médicos que se encontraban haciendo trabajo voluntario en África. Una dama que sigue los cultos por Internet le habló a estos doctores y estos comenzaron a sintonizar fielmente la programación de la iglesia por Internet. Escribían correos electrónicos con frecuencia, comunicando sus reacciones a los cultos y testificando cómo a pesar de la distancia, se sentían parte de la iglesia. Un día la iglesia recibió un correo electrónico de esta doctora que estaba en África. Estaba pidiendo la oración porque le diagnosticaron una enfermedad muy grave y estaba muy enferma. La iglesia comenzó a orar intensamente por esta mujer. Estaba en la lista de enfermos en el boletín de la iglesia y en los cultos le enviaban saludos a través del Internet.

El pastor me contaba aquella experiencia y me decía cómo la iglesia se había unido en oración y acompañamiento a esta mujer que no conocían. El pastor me contó eso un jueves. El domingo en el culto el pastor estaba dando los anuncios y presentando a las visitas. Estaba leyendo la lista con los nombres y cuando ve, tiene el nombre de la dama que estaba en África. Cuando el pastor busca en medio de la congregación para identificar a la dama. Esta mujer se puso en pie. Era la doctora por quien llevaban meses orando.

El pastor la invitó a pasar al altar y allí ella dijo unas palabras a la iglesia. Había tomado un vuelo desde África hasta Orlando solo para llegar a la iglesia para darle las gracias personalmente por las oraciones. Ella testificó lo que Dios hizo en su vida y agradeció a la iglesia por su acompañamiento. Dio un viaje solo para eso. Salió de la iglesia directo para el aeropuerto para regresar a África.

Aquella iglesia lo no podía creer. Podemos llegar a lugares inimaginables haciendo uso de la Internet.

La transmisión de cultos por Internet es algo que cada día se hace más accesible. Para comenzar a hacerlo se puede utilizar hasta un teléfono celular. Incluyamos a los llamados “milenials”, esa generación de jóvenes que domina la tecnología, para que colaboren en estos proyectos de la iglesia. Se

sorprenderá de lo que un joven con un celular y una laptop puede hacer. Cosas grandes y buenas para la obra del Señor.

Por eso mantener la información de la iglesia actualizada, con dirección exacta para fácil localización, es importante. Es de gran beneficio actualizar con mensajes y fotografías de actividades especiales (con la debida autorización de los padres, en caso de haber menores de edad en las fotografías). Es bueno tener claro los horarios y días de los cultos semanales y actividades especiales. Si la página dice que el culto empieza a las 9:00 AM y la persona llegó a esa hora y no hay nadie porque ese día el culto era a las 10:00 AM, la visita se va a sentir mal. O si el culto inició antes de la hora publicada. La visita va a sentirse defraudada porque esa promesa tan sencilla como lo es la hora de inicio que anuncian por Internet no la cumplieron el día que decidió visitarlos.

Hay muchos portales de “social media” o redes sociales: *Facebook, Twitter, Instagram, Youtube*, entre otros. Si la iglesia tiene página de Internet y cuentas en las redes sociales, corrobore que la información en todas esas plataformas es consistente y está actualizada. A veces se actualiza el *Facebook*, pero la página de la Iglesia todavía tiene el nombre del pastor anterior que ya se fue 5 años atrás.

Use la misma foto o logo para identificar la iglesia. Tener logos distintos en cada plataforma confunde al receptor del mensaje. En cambio, cuando hay consistencia y se utiliza la misma foto o logo que identifica a la iglesia, la gente lo va a reconocer con mayor rapidez y va a identificar que todo lo que tiene ese logo es de la iglesia que yo pertenezco y de la cual me siento orgulloso.

Mire si los logos y la consistencia son importantes, que si usted anda en el carro con un niño de 3 años que no sabe leer, pero ve una *M* grande amarilla en la carretera ya sabe lo que es. Y si ve otra *M* grande amarilla a 2 horas de camino le va a decir lo mismo. Va a reconocerlo con mayor agilidad porque hay consistencia y ese logo o marca se ha convertido en parte de la identidad del lugar.

¿Cuán actualizada está nuestra información cibernética? Conteste usted.



6. Nuevos espacios

El sexto detalle que no podemos obviar son los ***Nuevos espacios***. Hace unos años atrás quise que mi familia fuese a un restaurante en donde vivo en Santa Isabel, era un domingo. El restaurante estaba repleto no había espacio y el estacionamiento estaba totalmente lleno. A pesar de eso insistimos en lanzarnos a la travesía culinaria y decidimos estacionarnos bastante lejos, en un pastizal. Todos logramos estacionarnos,

excepto mi papá que cuando se estacionaba dejó una parte del *bumper* en una piedra. Sabrán que esto provocó un gran disgusto en él, el querer irse del lugar y una cara montá.

Si una persona va por primera vez a nuestras iglesias es importante que encuentre espacios apropiados para poder estacionarse. Que pueda encontrar personas que le dirijan y le orienten sobre los lugares a estacionarse.

Es posible que haya personas que lleguen al estacionamiento y observen a simple vista y perciban que el lote está lleno, aunque todavía puedan quedar estacionamientos. Si tenemos a alguien dirigiendo en el estacionamiento se lo comunica rápidamente y la persona se puede ubicar.

Ahora bien, es importante siempre ser proactivos e identificar nuevos espacios y no esperar a llegar a una capacidad de 100%. Ya en ese momento se nos hizo tarde y la gente va a llegar y al no encontrar estacionamiento y se tendrán que ir.

Por eso siempre es bueno auscultar la posibilidad de terrenos aledaños a la propiedad, negocios que le permitan estacionar los vehículos en los cultos con mayor asistencia, para que así las personas que llegan se sientan que estamos pensando en ellos, que nos hemos ocupado de que tengan lugares cómodos y seguros donde estacionarse. Al igual que pasa en el estacionamiento no debemos tampoco esperar estar en el 100% de capacidad de cupo en el servicio para ponernos a pensar qué vamos hacer. Es necesario ya idear de antemano un plan, sea de ampliar o de crear un segundo culto.

Usted imagínese a un matrimonio con dos niñas y un niño. Deciden a ir por primera vez a una iglesia. Lo que implica la preparación de esa familia para poder llegar a la iglesia. Viajan por 20 minutos, llegan a la iglesia, consiguen estacionamiento, caminan hacia el templo y cuando abren la puerta, el diácono le tiene que indicar "*no tenemos lugar para ti*" y le añade "*llega para la próxima más temprano*". ¿Cómo se sentirá esa familia?, ¿Qué los padres podrán explicar a los niños?

Tal vez en este momento pudiésemos estar pensando: "a nosotros eso no nos pasa porque todavía tenemos espacio". Y si de momento un domingo experimentaran un crecimiento de un 15% a un 25%, ¿Tendríamos suficiente estacionamiento? ¿Tendríamos suficientes asientos? ¿Tendríamos suficientes personal para atender a la niñez? O tendríamos que decirle a las personas que se vayan.

Es necesario observar y con sabiduría planificar nuevos espacios.



7. La Niñez es parte integral

El séptimo detalle que nos va ayudar en gran manera a fortalecer nuestra congregación es que en nuestra práctica cultica ***La Niñez sea parte Integral***.

Cuán necesario es que la niñez se sienta que la iglesia es también su iglesia, que en ella le toman en cuenta. Cuán importante es poder ver a la niñez participar de los cultos. Y sobre todo ver una iglesia gozosa por la participación de la niñez.

Cuando hablo de participación, me refiero a que en el programa anual de la iglesia la niñez tenga espacios separados y bien diseñados para diversas actividades. Y muy importante, que dentro de nuestros presupuestos esté la partida del trabajo con la niñez. Pero es apremiante recalcar que la participación de la niñez debe ser contemplada también en la dinámica cúllica con el resto de la congregación.

Una iglesia que piensa en los detalles, piensa en su niñez y ama a su niñez. La niñez para esa iglesia es una bendición de Dios. Todos sabemos que si un niño está contento, sus padres o abuelos, tutores estarán contentos. Por lo tanto el trabajar para alcanzar en amor a una niñez, es trabajar para alcanzar en amor el corazón de los padres.

Como hemos mencionado el llegar por primera vez a una iglesia, no es un proyecto fácil. Ahora imagínese este cuadro, madre soltera con bulto en mano y con bebé en brazos, empujando con el hombro y parte del brazo la puerta para poder entrar al templo. Esta mujer ya vino con tensión. De momento en el servicio el infante comienza a llorar y la señora de al frente se vira y le da una mirada como diciéndole: *"no lo vas a callar, hija date cuenta, interrumpe"*. Qué podría hacer esa madre con ese infante que todavía no sabe hablar, pero de esa forma exige sus derechos, *"tengo hambre, necesito que me cambies el pañal"*.

Me parece que hay que aprender a diferenciar en los sonidos. Hay sonidos que son ruido a nuestra vida, son distractores, pero el lloro de un infante, la voz de un niño diciendo tengo hambre, decía Juan Bek *"que esos sonidos son signos de vida"*.

Una vez le daba una queja a mi papá sobre mi hija Deyaneira que ahora ya tiene 18 años y le decía los revoluciones que dejaba por todos lados, él me miró y me dijo: *"Gerardo, igualita a ti, se te olvida los reguetes que tu hacías"*. Ciertamente nosotros los adultos olvidamos que fuimos niños, cuanto nos reíamos, corríamos, llorábamos. Y aún se nos olvida cuán angustioso podía ser el ir a la iglesia y permanecer sentados sin entender nada y recibir regañones de nuestros padres por solamente mirar o decirle algo al oído a nuestra hermana y regañones inclusive de la señora desconocida vestida de blanco y negro que con su dedo nos decía que nos calláramos.

Sin embargo, tengo que hacer una diferencia, yo le doy gracias a Dios por nuestra Iglesia representada en todas estas congregaciones. La razón de dar gracias es el testimonio de mis niñas. Mis niñas aman la Escuela Bíblica, a sus maestros y cuando ellas tienen la oportunidad de visitar otras congregaciones, ellas con mucha alegría nos muestran lo que hicieron y nos hablan de la experiencia e incluso de la merienda. Se sienten que fue una buena experiencia el ir al culto con sus padres.

Nosotros en Ponce hemos decidido que la niñez participe de la dinámica cúllica en la iglesia y dos veces al mes participen de lo que hemos denominado *GMD* la iglesia de la niñez, después de las devociones. La razón es que hemos querido que la niñez participe de manera integral del culto junto al resto de la congregación.

Ahora bien, teniendo eso claro, les cuento que una vez me decía una hermana con muy buenas intenciones, pero desenfocada: *"Pastor, porque no llevamos a la niñez todos los domingos a participar de la iglesia de la niñez"* (no era algo malo lo que decía, otras iglesias lo hacen y les funciona, no había problema con el planteamiento, no me gusta la idea mucho pero la podemos considerar, hasta que dijo)

y así tenemos menos ruidos que distraigan a la gente y podamos escuchar el culto tranquilos". Usted sabrá que rápidamente tuve que corregir a la hermana e indicarle que la iglesia de la niñez no era un centro de cuido, si no que era un espacio para formar creyentes en Cristo y que a la vez era importante que la niñez encontrase espacios en el culto con los demás.

Así que velemos por ese gran detalle de que la niñez se sienta parte integral de la iglesia.



8. Hospitalidad

Vamos a suponer que su licencia de conducir venció hoy y que mañana tiene que ir a resolver ese asunto. Con mucha alegría y gozo.

Y usted va mañana temprano al lugar indicado para esa gestión. Llega al estacionamiento y ve que hay un caballero sonriente con una sombrilla y le hace señas para que baje el cristal y le pregunte: “¿Usted viene a renovar su licencia? Sígame que tengo un estacionamiento para usted”. Y usted se estacionó

y cuando abre la puerta allí está el caballero sonriéndole, escoltándole con la sombrilla para que no le dé el sol. Y antes que usted pregunte por la entrada, ya el hombre le diga por qué puerta entrar.

Y que al entrar por esas puertas haya empleados entusiastas que le digan: “qué bueno que llegó a renovar su licencia. Lo estábamos esperando. Por favor, tome asiento donde guste. Pronto estaré con usted”. Y lo sienten en una sillita acojinada, con aire acondicionado mientras espera menos de 5 minutos, que fue lo que se tardó la empleada en traerle los papeles y el médico que le llenó la parte que le tocaba.

Imagine que usted llenó los documentos y al momento la empleada vino a buscarlos y le dice: “¿Está listo para tomarse la foto que va en la licencia o necesita más tiempo?” Usted se toma la foto y a los 10 minutos le entregan su licencia bien bonita, sin errores. Y usted está listo para salir del lugar con su licencia en mano. Todo eso en menos de 30 minutos.

¿Cómo usted se sentiría si lo recibieran de esa manera? ¿Volvería a este lugar?

Cuando una iglesia es hospitalaria, el que llega se siente bien.

Mucha gente que llega a la iglesia por primera vez llega preocupada y ansiosa. Vienen en la expectativa de lo que va a pasar. Piensan que van a ser juzgados. Llegan con sus prejuicios basados en malas experiencias pasadas. Con temor a repetir una mala experiencia.

Algunos llegan al estacionamiento y todavía están indecisos si bajarse o no. La gente llega con sus luchas e inquietudes y al entrar por la puerta entran ansiosos porque no saben lo que les espera. Están llegando a un lugar donde todos se conocen y hablan entre sí y yo soy el nuevo como cucaracha en baile de gallina.

Entran pendiente a que no los despeinen, a que tengan buen aliento, a que no le pregunten mucho, a que no lo obliguen a pasar al frente, incluso temen llegar al altar a llevar ofrenda porque no quieren que oren por ellos y caigan al piso frente a desconocidos.

Ser hospitalarios contribuye a que la persona que llega baje los niveles de ansiedad.

Es importante señalar que ser hospitalarios no quiere decir que seamos empalagosos.

Un caballero llegó por primera vez a una iglesia y al entrar por la puerta una señora lo recibió. Le dio la mano y se le acercó para darle un beso en la mejilla y un abrazo de oso que hizo que el caballero no regresara más.

Pero, ¿cómo es posible, si es una iglesia de mucho amor y la hermana estaba siendo cariñosa con él? ¿Por qué el hermano no regresó?

Es probable que la iglesia sea muy amorosa, pero al recibir a una persona que llega por primera vez, donde no conoce a nadie, tener ese contacto físico tan cerca y tan rápido resulta incómodo.

Nosotros los boricuas somos muy expresivos, hablamos con las manos y somos muy cálidos saludándonos unos a otros. Eso se da con naturalidad entre personas que conocemos, nuestra familia, pero no entre desconocidos.

Ser hospitalario es dejarle saber al que llega que estamos para servirle y acompañarle. Que vamos a respetar su espacio, que no estamos para imponer, sino para compartir y predicar con nuestro testimonio lo que Dios ha hecho en nuestras vidas.

La hospitalidad no es algo que practicamos para aparentar que somos amigables. La hospitalidad tiene que darse de forma auténtica. De lo contrario, podemos tener personas muy simpáticas que reciban las visitas en la puerta, pero tan pronto la visita interactúe con la congregación y vea que hay una comunidad cerrada, que no recibe con alegría al que llega, así mismito se va y no regresa.

¿Cómo recibimos al que llega por primera vez a nuestra congregación? ¿Estamos repitiendo un discurso bonito, pero en la práctica hacemos todo lo contrario? ¿Tenemos como parte de nuestra visión recibir con hospitalidad al que llega? ¿En qué maneras estamos reflejando el amor de Jesús?

¿Cuán hospitalaria es mi iglesia? Marque en su papel la puntuación.

Voluntarios comprometidos



9. Voluntarios Comprometidos

Hemos establecido que la manera en que recibimos a la persona que llega a nuestra congregación es muy importante. Cuando una persona llega a una iglesia por primera vez se fija en lo siguiente:

1. Estacionamiento. Ven cuán lejos o cerca de la entrada se estacionaron. O como me pasó a mí al llegar a una iglesia. Llegué por primera vez y había una cadena que tapaba los estacionamientos. No habían carros por allí. Seguí y di la vuelta. Cuando regresé había un hombre que se bajó de su carro, bajó la cadena, estacionó el carro y volvió a poner la cadena. Mi esposo le pregunta: “Buenos días, Dios le bendiga. Para ir a la iglesia, ¿dónde me estaciono?”. El caballero dijo; “aquí mismo”. Bajó la cadena, nos estacionamos y volvió a cerrar la cadena. Los que llegaron después encontraron un estacionamiento vacío con cadenas puestas. ¿Qué mensaje están dando? No queremos más nadie que nos visite.
2. Lo que hacen las personas que están en la puerta. Miran si están pendientes o si están mirando el celular todo el tiempo. O si el ujier de la entrada estaba hablando con otra persona. Escucha lo que está diciendo, y más si es que está criticando lo que hizo o dejó de hacer el pastor o el hermano fulano. Escucha si los ujieres no se dan cuenta del que pasa por estar hablando de *Fatmagul*.
3. Cómo los reconocen públicamente. Si al momento de reseñar su visita se le habla con respeto.

Fui a una congregación hace poco y la persona que estaba en la puerta no sabía que yo era la predicadora. Nos recibió a mí y a mi esposo con una sonrisa, nos dio la mano. Entregó el programa de la iglesia. Nos escoltó a los escaños y nos ofreció sentarnos donde gustáramos. Nos mostró donde estaban los servicios sanitarios y hasta el café que tenían de merienda.

Qué bien nos sentimos en esa iglesia, nuestra iglesia en Cayey. Sus líderes eran voluntarios comprometidos que hicieron sentir a las visitas como personas dignas y respetadas.

En una ocasión un joven se fracturó una pierna. Estaba frecuentando una iglesia y fue con su pierna enyesada y sus muletas. Ve que el espacio entre los escaños era muy incómodo para ubicarse y decide sentarse en el último escaño. A los pocos minutos se le acerca una dama muy sonriente y le dice: “disculpe, pero no puede sentarse ahí. Ese escaño es para los diáconos y diaconisas”. El joven le explicó que se le hacía muy incómodo sentarse en los otros escaños, pero la dama insistió en que no podía sentarse allí. Ella fue y buscó otro diácono que se le acercó al joven y le dijo lo mismo. Ya se podrá imaginar lo mal que se sintió el joven. Le dio tanto coraje que se levantó con sus muletas, se acercó a un deambulante que estaba cerca del templo y le dio un sobre con sus diezmos. Se fue de la iglesia y nunca volvió.

Hermanos, lo que hacemos en la obra del Señor es importante. No minimice lo que usted hace porque todo es importante. Tan importante es el que abre el templo, como el que predica, como el que canta,

como el maestro de adultos, como la maestra del salón de cuna, como la de agasajo, como la de ornato que embellece el altar. Somos parte del Cuerpo de Cristo. Por consiguiente, todo lo que hacemos es necesario. No importa el trabajo que hagamos, tenemos que hacerlo con compromiso y voluntad. Dios nos llama a que seamos voluntarios comprometidos.

Voluntarios comprometidos:

- Cultivan su vida espiritual y su relación con Dios.
- Son puntuales. Llegan temprano cuando les toca servir. Están por lo menos media hora antes.
- Saben escuchar y comunicarse con respeto.
- Escoltan a las personas nuevas hasta los escaños, servicios sanitarios, salones de escuela bíblica. Los orientan sobre horarios y programas que tiene la iglesia para la niñez, jóvenes y adultos.
- Conocen la historia de la congregación y cómo funciona.
- Reciben a todo el que llega con una sonrisa, con mucho amor y respeto.
- Se hacen disponible para aclarar dudas.
- Contribuyen a que las personas nuevas bajen los niveles de ansiedad y se sientan bienvenidas.
- Reflejan la visión y misión de la iglesia a través de sus acciones, palabras y gestos.

Cuando una congregación tiene voluntarios comprometidos, la alegría que provoca servir se propaga al punto de que aun los que llevan poco tiempo en la iglesia se entusiasman y desean servir y contribuir en la vida de la iglesia porque se sienten parte de la familia de la fe. Se sienten aceptados por Dios y por esa comunidad que desde el primer día abrió las puertas de su corazón para recibirle.



10. Relaciones fraternales saludables

El décimo detalle que toma en cuenta una iglesia que se ocupa por fortalecer su congregación es ***las Relaciones fraternales saludables***.

En esta semana me encontraba almorzando en un lugar, había mesas muy pegadas. A mi izquierda se encontraban tres compañeros de trabajo, los cuales podía oír que no dejaban de conversar. De momento como buen puertorriqueño paré el oído y ya estaba escuchando la conversación y enterado de todo.

Las dos mujeres le insistían al muchacho que se fuera a comprar un chocolate, y él decía que no, hasta que lo convencieron. Cuando se fue suspiraron y una dijo: "*por fin se fue y podemos hablar*" y comenzaron a hablar mal de él.

Realmente fue chocante y desagradable esa escena. Pero rápidamente me remonté a cómo una conversación desenfocada puede interferir en la decisión de una persona que esté contemplando quedarse en nuestra iglesia. La persona que va por primera vez a una de nuestras congregaciones estará observando y escuchando todo, está haciendo un estudio exhaustivo de la iglesia. Entonces es importante demostrar lo que somos verdaderamente y dar lo mejor.

Les cuento una de las buenas experiencias que he tenido en nuestras congregaciones. Había terminado de predicar, nos llevaron a la planta baja para degustar de un rico almuerzo. De momento está una anciana, la de programa y otras hermanas más y un hermano, todos muy contentos, se reían entre sí. Y dijeron queremos regalarles una palabra, oraron, cantaron, recitaron, sirvieron con alegría y entusiasmo, relajaban entre ellos, se abrazaban. Mientras los observaba pensaba, que hermoso es ser parte de la iglesia. Esa fue nuestra iglesia en La Pesa, Ciales.

Lo curioso es que en ese escenario había personas diferentes, con diversos caracteres, posiblemente ideologías políticas contrarias, pero algo les unía, el amor de Cristo en sus corazones. Ese amor se hace notar y el que llega lo percibe y lo absorbe y la experiencia de lo que vivió es una totalmente transformadora. Esa visita va a querer volver y volverá y la iglesia le recibirá y testimoniará de Cristo a través de las relaciones saludables fraternales.

Conclusión

Hemos mencionados 10 detalles que fortalecen una congregación. Todos sabemos que esto no es todo, ni pretendemos decir que si hace esto al pie de la letra, tendrá la iglesia más fortalecida del mundo. Estamos muy conscientes de lo necesario de tener clara una Visión, unas buenas relaciones, un programa atractivo, una administración de excelencia que la misma siempre este dirigida a alcanzar la Misión de Dios.

Todo esto es necesario. Pero aun así, el trabajo que realizamos, lo hacemos como colaboradores del Señor. Desde esa realidad siempre que hacemos algo nos debemos preguntar, ¿Cómo Jesús lo haría? Esta pregunta se convertiría en un tiempo de profunda reflexión y a la vez porque no, de corrección.

Yo siempre he pensado que el Señor, es un gran detallista. Este pensamiento no es uno que nace en el vacío, sino que se fundamenta en la Palabra. Como cuerpo de Cristo podemos aprender en la Palabra a conocer lo detallista que es Dios. Aprendemos desde el detalle del comienzo, (**Génesis 1.2**), todo era un caos y tuvo Dios el detalle de poner orden para el bienestar de su creación.

Aprendemos de cada uno de los encuentros de Jesús, el cual estuvo pendiente de cada detalle.

Marcos 10.51, Jesús le pregunta a un hombre ciego llamado Bartimeo que pedía limosna junto al camino y se encontraba gritándole". Jesús hijo de David, ten misericordia de mí". ¿Qué quieres que te haga? Que detalle de amor para con este hombre. Cuán importante el detalle de conocer la necesidad de aquel que se acerca a la iglesia y poder ayudarle.

Mateo 14.16, Los discípulos querían despachar a la multitud para que fuesen a comprar en otros lugares, en otras aldeas. El Jesús de los detalles les dice" *No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer*". No podemos rifar nuestras responsabilidades, la iglesia no puede perder el detalle de dar alimento al hambriento.

Lucas 5 nos muestra como Jesús pensó en todos los detalles, pensó hasta en el sonido, en que todos escucharán las ondas de su voz al tomar prestada una barca a Simón y apartarse de la orilla para que la multitud le escuchará mejor. Me comentaba Sony Hernández, ingeniero de sonido y me traía este ejemplo y me decía que si tu estas en la arena y le hablas a las personas que están dentro del agua no te

van a escuchar bien, el sonido de la voz se pierde. Pero si estás en el agua y le gritas al que está afuera, te escucha mejor. Todo se debe al viento que mueve las ondas sonoras. Jesús fue estratégico, veló por los detalles. Quería que todos fuesen ministrados por sus enseñanzas.

Lucas 24 nos presenta a dos caminantes que se dirigían a una aldea llamada Emaús y mientras caminaban y conversaban nos dice el verso **15** que Jesús se acercó, y caminaba con ellos. Qué detalle, Jesús se le acerca y camina con los que sufren y les alienta. Hay que caminar con la gente, el evangelio se hace de a pie, acercándonos y escuchando al que llega.

Mateo 19.13-15, padres llevaban a sus infantes, niños y niñas que para aquel tiempo no eran considerados importantes dentro de la sociedad. Pero padres que sabían lo que implicaba el que su niño recibiese la bendición de Dios en medio de tiempo de hambre y de gran mortandad infantil. En medio de esa realidad los discípulos no pensaron en ese gran detalle y les prohibían a los padres que molestasen al maestro. Pero Jesús les enseña y nos enseña cuando les dice a los discípulos: *"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de los cielos"*. Y cierra el texto mostrándonos como Jesús afirmaba sus palabras con el detalle de poner sus manos sobre los infantes para bendecirlos. En Jesús la niñez tiene parte, en su corazón hay y habrá siempre espacios para ellos, en nosotros como iglesia tiene que haber espacio para nuestra niñez.

Debemos todos y todas aprender de la hospitalidad de Jesús, es posible que estemos bien en cuanto a estos 10 detalles que hemos mencionado en la tarde de hoy, sin embargo siempre hay espacios suficientes para mejorar. Cuando invertimos tiempo, reflexión, recursos para seguir desarrollándonos, vamos a fortalecer nuestra espiritualidad como iglesia, entiéndase nuestra relación con Dios, con nosotros mismos, con los demás. Queremos que nuestra Iglesia sea una fortalecida, una iglesia que no pierda la sensibilidad, que no pierda los detalles, pero sobre todo que siempre seamos *una iglesia inspirada por la Palabra*.